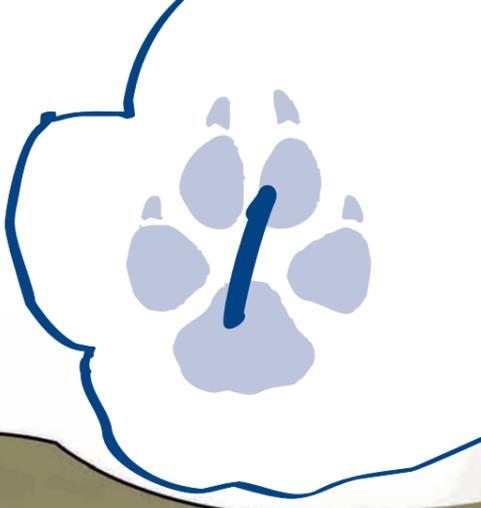


Una vez, un pájaro que estaba cansado de tanto volar, buscaba un sitio para beber y descansar.





## CUENTO 2: EL PÁJARO Y EL RÍO ESCONDIDO

Érase una vez un pequeño pájaro que, después de mucho tiempo volando y volando bajo un sol abrasador, sintió sed. Comenzó a buscar algún sitio donde encontrar agua fresca y limpia y un lugar sombreado donde poder descansar sus pequeñas alas.



El pájaro oyó un sonido  
que se parecía al agua.  
Subió al cielo volando  
para ver dónde estaba el  
agua.





## CUENTO 2: EL PÁJARO Y EL RÍO ESCONDIDO

Casi desesperado, el pájaro oyó un sonido que parecía ser agua discurriendo por algún sitio. Era un sonido maravilloso. No sabía muy bien de dónde provenía, así que alzó nuevamente el vuelo para ver desde arriba dónde se encontraba el agua que sonaba tan bien.





Desde el cielo vio un bosque  
en el que se escondía un  
río de agua fresca y  
cristalina



## CUENTO 2: EL PÁJARO Y EL RÍO ESCONDIDO

Desde el cielo, y tras volar siguiendo el sonido del agua, divisó desde lo alto un montón de árboles que hacían algo parecido a dos filas. Era un espectáculo impresionante; todos los verdes imaginables se encontraban en aquel bosque. Justo en medio, entre las dos filas de árboles, parecía esconderse un río de aguas cristalinas. Casi no podía verse, pero el pájaro, desde el cielo, supo que era un río en el que podría saciar su sed.





El pájaro,  
después de beber  
y dar las  
gracias por el  
agua, le  
preguntó al río  
por qué se  
escondía.





## CUENTO 2: EL PÁJARO Y EL RÍO ESCONDIDO

El pájaro se puso muy alegre y se acercó al río para saciar toda su sed. Al terminar, mientras miraba su imagen reflejada en el agua, le dijo al río: - gracias, no sabes cuánto necesitaba un poco de tu agua; creía que iba desmayarme del calor.

El río contestó: - No hay de qué, para eso estoy aquí, para dar de beber a quien me necesite. Los árboles que ves beben mi agua a través de sus raíces y ellos, a cambio, me dan sombra y me ayudan a esconderme.

El pájaro le preguntó sorprendido, alzando la voz: - ¿esconderte? ¿por qué?

- Sssssshhhhh!!!! - le dijo el río- puede oírte alguien. Tienes que guardar el secreto de este lugar. Es muy importante para todos los que vivimos aquí. Lo que te voy a contar te ayudará a entenderlo.



El río le contó que otro pájaro le habló de un río lejano. En ese río vivían los humanos, que cuidaban el río y le daban las gracias por su agua.

5





## CUENTO 2: EL PÁJARO Y EL RÍO ESCONDIDO

Una vez, otro pajarito que vino a visitarme, me contó que al otro lado de la llanura, había otro río tan caudaloso y transparente como yo. Los humanos utilizaban su agua para beber, lavarse y cocinar. Al principio, los humanos cuidaban al río y le daban las gracias cada vez que acudían a él.

Pero, pasado algún tiempo...





Un día, ese precioso río empezó a enfermarse. Los humanos gastaban cada vez más agua y lo ensuciaban todos los días, hasta que, poco a poco, el río se secó y su agua se envenenó.



## CUENTO 2: EL PÁJARO Y EL RÍO ESCONDIDO

- Ay, sí pajarito: pasado algún tiempo, aquel maravilloso río comenzó a enfermar: los humanos dejaron de dar las gracias al río por su agua. Cada vez gastaban más agua sin necesidad y la ensuciaban sin piedad, de forma que, al poco tiempo, el cauce del río quedó seco y la poquita agua que aún corría estaba tan sucia que los animales morían envenenados y los árboles enfermaban sin remedio. Hasta los seres humanos enfermaban.





El pájaro entendió por qué su amigo el río se escondía. Miró la belleza del bosque y el río y prometió guardar el escondite secreto del río.



## CUENTO 2: EL PÁJARO Y EL RÍO ESCONDIDO

- Oh - exclamó el pajarito - por eso estás tan escondido, ¿no? Tienes miedo de que, si te descubren, también pueda pasarte a ti lo mismo ¿no es así?

El pajarito miró a su alrededor. Contempló toda la belleza y la vida que había en ese bosque y también recordó que el río le dio de beber cuando él estaba a punto de desfallecer. No quería por nada del mundo que su amigo el río escondido sufriera o enfermase como aquel otro de la historia.

- No te preocupes, amigo, guardaré tu secreto para siempre -. Y así, el pájaro se despidió del río y continuó su viaje volando y pensando en lo triste que era la historia relatada por su amigo.





El pájaro contó a las personas que encontraba la historia del río que enfermó, para que todos cuidaran del agua que su río les daba.

También les enseñó a dar las gracias a la naturaleza por regalarnos su agua.



## CUENTO 2: EL PÁJARO Y EL RÍO ESCONDIDO

Pensando y pensando, el pájaro llegó a la conclusión de que tenía que hacer algo: guardaría el secreto de dónde estaba el río escondido, tal y como prometió, pero, además, contaría la historia del río enfermo a los seres humanos que viven cerca y lejos de los ríos. Así, todo el mundo sabría el peligro que corren las aguas si no las cuidamos. Era la mejor forma de agradecer a la naturaleza el haber apagado su sed.

